

A 1ª de Pedro 2:1-3. La vida cristiana.

- ❖ DESECHEMOS: Todo lo que sea malo o tenga intención de engañar; toda simulación o insinceridad; toda envidia; toda murmuración.
- ❖ ANHELEMOS: El alimento espiritual de la Palabra de Dios, como un bebé recién nacido anhela la leche materna; crecer en la salvación; disfrutar de la bondad de Dios.
- ❖ Con la ayuda de Dios, debemos eliminar toda mala actitud y llenar su hueco con el estudio de la Palabra de Dios (2ª de Timoteo 3:16).

B 1ª de Pedro 2:4-8. Piedras vivas.

- ❖ Jesucristo, como piedra principal, es la base y sostén del edificio de la Iglesia.
- ❖ Este “edificio” está formado por piedras vivas (nosotros), que ofrecemos sacrificios espirituales aceptables a Dios:
 - Vidas consagradas (Romanos 12:1).
 - Alabanzas (Hebreos 13:15).
 - Actos de bondad y ayuda mutua (Hebreos 13:16).
 - Dones materiales, cuando reflejan el amor y la consagración del dador (Filipenses 4:18).

C 1ª de Pedro 2:9-12. El pueblo de Dios.

❖ El pueblo del pacto.

- Dios hizo un pacto con Israel en Sinaí. Este pacto era la renovación del pacto realizado con Abraham, Isaac y Jacob (Génesis 15:18; 17:21; Éxodo 2:24).
- Éste era un pacto condicional. Si obedecían, recibirían las bendiciones del pacto. Si desobedecían, las perderían (Deuteronomio 11).
- Ahora, Pedro presenta a la iglesia cristiana (“que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios”) como heredera del pacto.

❖ El pueblo santo.

- Linaje escogido: Dios ha concedido los privilegios y las responsabilidades de la nación judía a la comunidad cristiana.
- Real sacerdocio: Los cristianos, como sacerdotes que son, deben ofrecer a Dios los “sacrificios espirituales” mencionados en 1ª de Pedro 2:5.
- Nación santa: La iglesia es el pueblo que representa el carácter santo de Dios en la tierra.
- Pueblo adquirido por Dios: Cristo compró con su sangre a la iglesia y considera que es, en un sentido especial, su posesión adquirida.

❖ El pueblo que ilumina.

- Al igual que Israel fue puesto “por luz de las naciones” (Isaías 42:6), somos llamados a compartir el conocimiento de Dios y lo que Él ha hecho por el mundo a través de Jesucristo:
 - (a) Por nuestra predicación: “para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó” (v. 10).
 - (b) Por nuestros actos: “para que [...] glorifiquen a Dios [...] al considerar vuestras buenas obras” (v. 12).